

Núm. 12

Precio: 20 cénts.

Tierra y Libertad

REDACCION
Y ADMINISTRACION
Unión, 7 - Teléf. 23658
BARCELONA

EN LA COMARCA DEL BAJO LLOBREGAT

En Hospitalet de Llobregat se ha hecho la revolución; es decir, se ha hecho el máximo de revolución que permiten las circunstancias actuales. Una revolución con mínuscula, que, de todos modos, es el verdadero camino de la gran Revolución.

El camarada designado para acompañarnos abandona por un poco de tiempo su trabajo de distribución y racionamiento del pan y nos muestra los comedores populares, en los que se sirven 300 cubiertos de dos platos — sopa y entrada — por comida.

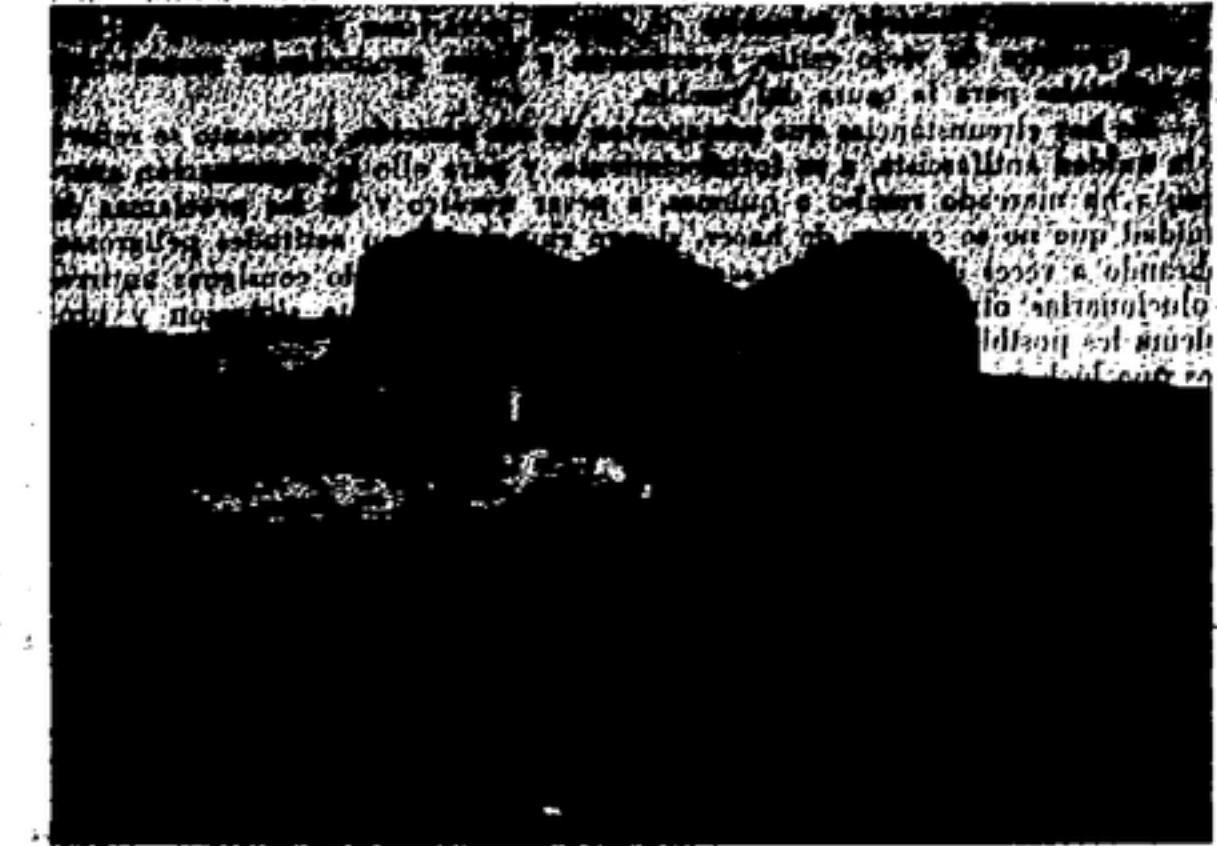
En Hospitalet casi no hay parados. Los que concurren a los comedores populares son refugiados: hombres ya de edad, mujeres, niños y refugiados jóvenes que aguardan turno para distintos trabajos. En Hospitalet cacasean los parados...

«MATERNITAT»

La Maternidad no puede estar mejor emplazada: en un alto de las afueras de la población, en medio de un espléndido jardín. La instalación es completa. Treinta camas en habitaciones bipersonales, quirófano, salas de cura; todo moderno, limpio y acogedor. Sentimos la emoción de una maternidad serena, más completa que la anterior, que se forjaba en la miseria y de miseria, falta de lo necesario elemental y hasta, a veces, del propio sentido maternal.

En esta casa de maternidad, tan adecuada, la fachada sencilla y risueña, las paredes interiores de tonos suaves, el paisaje tranquilo y llano, han de dar a la madre el estímulo y el tono psíquico adecuado para fomentar un sentimiento consciente de mujer y de madre que la prepare para el momento concreto de serlo y que perdure después de este momento físico.

«Maternitat» de Hospitalet está francamente bien preparada; ha pasado ya por la inauguración oficial y masculina; sólo falta que se active la organización del personal que ha de colaborar en esta obra y que se abran las puertas a las futuras madres.



ESCUELAS FRANCISCO FERRER

Árboles, agua y aire limpio rodean a los niños.

Entramos en la clase de lectura de los peques. — ¡Cuántos veranos hay? — pregunta uno de los chiquitines. — Muchos — le contesta la compañera responsable. Y el niño, convencido, empieza a leer: «El verano es la estación más cálida del año...»

En otra clase están los mayores. — ¡Vamos al huerto! ¡Vamos al huerto!

El profesor sale corriendo y se confunde con los chicos, que se ponen a trabajar la tierra con verdadero entusiasmo. El camarada profesor divide y subdivide parcelas con simetría, con exactitud y hasta con desproporción. Poco a poco nos vamos dando cuenta de que se trata de una clase de geometría práctica.

— ¡Vale a distribuir los frutos entre todos?

No. Quedarán entre los que hayamos trabajado, entre los productores.

Estos jóvenes payeses tienen ya un sentido equitativo y no se andan por las ramas.

Las chicas, ayudadas también por sus compañeras profesoras, prefieren cultivar flores, que no piensan arrancar, que destinan al embellecimiento de aquel sitio y que, con toda justicia también, dejan que se las reparta la capacidad de emoción de cada uno, de todos. Por lo demás, siempre hay alguna que preferiría cultivar patatas.

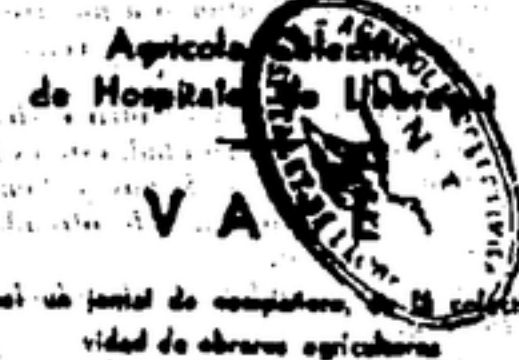
CONSEJO GENERAL DE ECONOMÍA

Este Consejo está constituido por los delegados de las colectividades industriales y campesinas. Cuenta con las estadísticas de producción y consumo, con una caja comunal en la que, deducido el importe de jornales y otros pagos, se reúnen las cantidades destinadas a mejoras, anticipos y a una labor de depuración económica — industrias superfluas que hay que suprimir e industrias necesarias que, por el contrario, hay que fomentar y estimular. Los delegados se reúnen semanalmente, y parece ser que en las últimas discusiones se ha manifestado el deseo de que el campesino alcance el nivel de salario del trabajador industrial, manera de igualar la contribución a la obra en común y de suprimir el privilegio del obrero especializado.

«AGRÍCOLA COLECTIVA»

La colectividad campesina de Hospitalet está dividida en treinta y cinco zonas. En cada una de ellas hay un delegado y un técnico. Además, existen zonas volantes que trabajan donde más falta haga. Por medio de tarjetas semanales o de vales por jornal que facilita el delegado de zona a los que pertenecen a ella o a las volantes, con los ingresos y salidas de los mercados, de la manera más sencilla y práctica, se lleva la administración. Cada tres meses se publica un estado de cuentas.

En esta colectividad, bien organizada, cada vez ingresan más campesinos que van comprendiendo las ventajas del sistema.



M. COMAPOSADA

CENSURA NEFASTA

Somos decididos partidarios de la censura de guerra. Es la única que admitimos. No debe filtrarse en la prensa nada que pueda perjudicar a nuestras armas. El afán sensacionalista y el demagogismo de partido han impreso en letra de molde noticias y comentarios que el enemigo agradecerá siempre.

Lo que repudiamos, lo que rechazamos en absoluto es la censura de otro carácter que, desgraciadamente, ha hecho blancos de elocuencia indignante en diarios profundamente revolucionarios. Tachaduras implacables, recogidas y suspensiones a C. N. T. de Madrid, órgano nacional de la C. N. T. Suspensiones y amenazas, advertencias imponiendo el silencio en la crítica de orden doctrinal y político o en la exal-

tación de valores anarquistas actuantes en la guerra, a Nosotros, órgano de la F. A. I. levantina. Caricias que dejan cruzado el lugar dedicado al editorial de *Fragua Social*, órgano de la C. N. T. de Levante, por el «visado por la censura». Hay que terminar. Hay que delimitar claramente las atribuciones de una censura que, siendo indispensable para noticias y comentarios de la guerra, es repulsiva y contrarrevolucionaria cuando invade la propaganda doctrinaria y la libre expresión del pensamiento revolucionario. Por la salud de la retaguardia, exigimos cese su obra anticonfederal y antianarquista el lápiz rojo. ¡Que no olvide nadie que no vivimos bajo la dictadura política de ningún partido. Y que hacemos una Revolución!

La voz de los frentes

Las Juventudes Libertarias del Frente de Aragón Ante la movilización general

Las Juventudes Libertarias del Frente de Aragón observan con satisfacción que se intenta plasmar en realidad la movilización general. Mas estamos tan hastiados de contemplar cómo los más urgentes problemas son utilizados en retaguardia como señuelo de políticos indeseados y como el sacrificio de los combatientes de la línea de operaciones para determinados sectores.

A tal fin formulamos las siguientes preguntas con ánimo de que nuestra desconfianza sea desmentida:

En el frente de Aragón existe una gran cantidad de luchadores sin armas. ¿Van a ser armados estos camaradas conjuntamente con los movilizados? Hacemos esta interrogación para evitar que se fomente irresponsablemente el parasitismo cuartelario y el gregarismo de las multitudes, mientras se arranca de la producción a los jóvenes trabajadores para hacer más difícil aún nuestra economía. Queremos que se manifieste sin vacilaciones si ven o no a ser armados esos compañeros que se movilizarán.

¿No será que perjudican a la contrarrevolución de retaguardia los jóvenes que por su posición revolucionaria pertenecen a determinadas organizaciones?

¿Por qué han sido reintegrados a la retaguardia los Cuerpos armados que fueron al principio de la lucha, con nosotros, a los campos de guerra? ¿Es que tienen privilegios por ser quizá más dignos que nosotros y los movilizados? ¿Es que son necesarios en retaguardia para colaborar en los propósitos reprochables de los políticos contrarrevolucionarios? ¿Qué se espera para enviar a los frentes de guerra a los bien presentados Guardias Nacionales Republicanos y Guardias de Asalto, etc.? ¿Es que permanecen en retaguardia para oponerse en un momento determinado a las conquistas del pueblo?

¿Para qué fines conserva el Gobierno central el oro con el que podemos obtener el armamento necesario para conquistar las capitales de Aragón y defender así a Madrid?

Consideramos inútil seguir preguntando. Nos consideramos satisfechos si estas preguntas son contestadas con la concreción necesaria. No queremos que la Juventud revolucionaria de la retaguardia sea objeto de una vil deslealtad que ataque en pos de su interés sectario y «pacifista» la economía. Y recomendamos a nuestros camaradas involucrados en la movilización que no abandonen los lugares de trabajo, mientras no se les garantice que serán armados rápidamente para iniciar la ofensiva general que hace tiempo venimos propagando.

Es más. Desearíamos que nuestros camaradas los jóvenes revolucionarios afirmen su fe en la revolución, y como complemento de nuestra labor en la guerra ataquen los redactores de la contrarrevolución como única compensación a nuestros esfuerzos.

¡Exigir armas para el frente de Aragón! ¡Obligar virilmente a que con vosotros, vengan a luchar al frente los Cuerpos armados! ¡Aplastemos los propósitos de la contrarrevolución!

Las Juventudes Libertarias y los jóvenes revolucionarios del frente de Aragón están prontos a colaborar con vosotros.

¡SEAMOS HOMBRES!
¡SEAMOS REVOLUCIONARIOS!

En la retaguardia se permiten especulaciones. Suben escandalosamente los precios de los artículos de consumo. ¡Habrá que darles a los ladrones una lección!